



Capítulo 669: Niño Salvaje



Cuando Sunny escuchó a la Doncella de la Guerra de cabello blanco referirse a su discípulo como una niña salvaje, asumió que estaba hablando de una guerrera especialmente feroz que estaba siendo entrenada en la antigua secta de la Guerra.

... Lo que no había esperado, sin embargo, era que su enemigo resultara ser un niño literal.

'... ¡Maldición!'

Mientras Sunny observaba con una expresión sombría, dos de las doncellas despiertas arrastraron a una niña de unos once años, tal vez doce años de edad, al pasillo, luego la arrojaron al suelo de piedra frente a él.

La niña tenía un cuerpo escuálido y juvenil que aún no parecía haber tocado el camino hacia la madurez. Su cabello corto y salvaje era de un color rojo vibrante, casi el mismo que las prendas de seda rotas que llevaba. Su piel era pálida y blanca... o al menos, se suponía que lo era.

En cambio, era azul y negro, casi del mismo color que el de Sunny, que se había hecho parecer obsidiana por el abrazo de sus sombras. Obviamente, la niña había sido golpeada a menudo y cruelmente, hasta el punto de que era difícil notar una mancha libre de moretones en su cuerpo una vez sensible.

El blanco de sus ojos estaba oculto por la capa roja turbia de sangre que había brotado de los vasos rotos, haciendo que la niña pareciera una bestia real. Al golpear el suelo, la niña permaneció inmóvil por unos momentos, luego dejó escapar un largo suspiro y se puso de pie lentamente, los músculos delgados rodando debajo de su piel magullada y lacerada.

A pesar de que parecía alta para su edad, todavía era demasiado pequeña para alcanzar el pecho de Sunny.

'Malditas sean estas brujas locas...'

De repente, lleno de furia, miró a las tres Doncellas de Guerra Ascendidas con una expresión oscura, luego miró al niño abusado frente a él.

¿Fue esto... ¿Era a éste a quien tenía que matar?

Hace solo unos momentos, la tarea parecía tan fácil ...

La niña, mientras tanto, terminó de levantarse del suelo y se enfrentó a las Doncellas de Guerra con una expresión insolente y despectiva en su rostro magullado. Con





llamas salvajes ardiendo en sus ojos, escupió un poco de sangre en el suelo y luego mostró los dientes con una sonrisa salvaje.

"... ¿Y ahora qué, viejas brujas? ¿Más entrenamiento? ¡Ah, y aquí estaba empezando a disfrutar de mi castigo diario!"

A pesar de las palabras groseras y el tono recalcitrante, la voz de la niña era suave e infantilmente alta, y como resultado, lo que había querido decir que sonaba desafiante terminó sonando cómico. Nerviosa por eso, apretó los dientes y luego procedió a hacer un gesto grosero con la mano, como para articular mejor su punto.

El corazón de Sunny de repente se enfrió. Se estremeció ligeramente, sus pupilas se abrieron en estado de shock.

'No... no, no, no...'

Ya estaba desgarrado por el hecho de que tendría que matar a un niño, y esto iba a ser una batalla a muerte, lo quisiera o no. Las Doncellas de la Guerra lo habían dejado muy claro. Mostrar misericordia sería lo mismo que admitir la derrota, entregando así tanto su propia vida como la de Kai a su masacre.

Pero cuando la niña habló, las cosas dieron un giro de mal en peor.

Porque aunque no hubiera reconocido ese tono... lo que hizo al instante... Sunny estaba bastante seguro de que los habitantes del Reino de la Esperanza no tenían la costumbre de expresar su significado con el dedo medio. Eso era algo que hacían los humanos en el mundo de la vigilia.

Lo que dejó solo una posibilidad.

El niño salvaje frente a él...

Era Effie.

'¡Maldita sea!'

Ahora, no había ninguna posibilidad de que matara a su oponente y siguiera el ritual establecido para ellos por las Doncellas. ¿Todas esas cosas sobre no tener que luchar contra toda la secta por las que se había sentido aliviado hace unos minutos? ¡Cualquier posibilidad de eso básicamente se había ido!

¡¿Cómo iban a salir de este?!

Apretó los dientes, un gruñido bajo escapó a través de ellos. Al escucharlo, la Doncella de Guerra mayor sonrió con frialdad y luego miró a Effie:

"No hay entrenamiento hoy, niño insolente. En cambio, una prueba. Hoy tenemos invitados, ya ves... mátalos y podría ordenar a tus hermanas mayores que te alimenten hoy. Has estado pidiendo comida, ¿no es así?"





Ante la mención de la comida, una expresión sombría apareció en el rostro magullado de la niña. Dudó por un momento y luego se dio la vuelta, buscando a estos invitados que se suponía que debía matar.

Debido a la forma en que estaba iluminado el salón, las figuras de todos los que estaban cerca de la entrada y a lo largo de las paredes, Saint, Kai y docenas de Doncellas de Guerra que estaban aquí para presenciar el desafío, aparecían como siluetas oscuras. El único a quien podía ver claramente era Sunny.

Effie se quedó mirando su abdomen por unos momentos, confundida. Luego, estiró lentamente el cuello, mirando más y más alto, y luego más alto aún. Su rostro gradualmente se volvió más y más pálido, hasta que una pizca de miedo apareció en sus ojos.

"Vaya... Hola, grandullón..."

Se estremeció y luego miró a su maestra.

"¿Estás bromeando? ¡¿Se supone que debo matar a ese monstruo?!"

La Doncella de Guerra negó con la cabeza.

"No es un monstruo. Un demonio. Por qué... ¿No tienes hambre?"

Effie se detuvo unos momentos y luego preguntó en voz baja:

"¿Tengo armas, al menos?"

El guerrero de cabello blanco se rió cruelmente.

"Tus puños deberían ser suficientes. Usa tu lengua si no lo son... últimamente ha estado más afilado que una cuchilla, después de todo.

La chica escuálida hizo una mueca, luego suspiró y apretó el puño, volviéndose hacia Sunny con hambre y resentimiento mezclados en los ojos brillantes. Su suave voz resonó en el pasillo, llena de determinación renuente:

"... Muy bien, entonces... matemos a un demonio... ah, las cosas que una chica debe hacer para ganarse una cena..."

Sunny bajó su espada, mirándola con furiosa intención.

'¡Idiota! ¡Soy yo! ¡¿Me vas a reconocer o no?!'

Un tejido de runas se encendió repentinamente en el piso de piedra del salón, creando un círculo a su alrededor. Había algún tipo de barrera que impedía que cualquiera de los dos escapara ahora, y que los forasteros les ofrecieran ayuda... los únicos que quedaban adentro eran Sunny, Effie y las tres Doncellas de Guerra que estaban frente al cáliz.

Sunny siseó, tratando de que el niño lo mirara.





'... el amuleto de esmeralda, será mejor que lo consiga ahora mismo...'

Soltó la empuñadura de la gran espada con una mano, con la intención de usarla para sacar el amuleto de los pliegues de su kimono.

"Si Effie no me reconoce, tendré que luchar contra ella hasta que se me ocurra un plan... afortunadamente, ella es solo una Despierta. Con mis tres núcleos y el aumento de sombras, no debería ser demasiado..."

Sin embargo, antes de que pudiera terminar el pensamiento, la escuálida chica de repente se lanzó hacia adelante con una velocidad impactante y lo golpeó en el abdomen con su pequeño puño.

... El imponente demonio de cuatro brazos se dobló como un trozo de papel, escupió un torrente de sangre y fue arrojado una docena de metros hacia atrás como una muñeca ingrávida.

Chocando contra un pilar de piedra, envió una red de grietas a través de su superficie gris y luego rodó hasta el suelo.

Aturdido por la tremenda y ridícula fuerza de ese único golpe, Sunny trató de empujar aire hacia sus cuatro pulmones vacíos y miró a la niña con pavor.

'... Derecha. Esa es Effie, está bien. ¡Maldiciones!'

